

EN TORNO A LA SEMÁNTICA DEL HUMOR NEGRO GARCIMARQUEÑO ABOUT THE SEMANTIC OF GARCIMARQUEÑO'S BLACK HUMOR

Elena Morgunova*

RESUMEN

En este artículo se aborda el análisis de la problemática de las dimensiones semántica y pragmática del humor negro garcimarquero, la construcción del mundo "al revés". El centro de atención del artículo converge en la fundamentación de la dependencia de la ambivalencia pragmática del humor negro con respecto a la movilidad de los componentes de su estructura semántica.

PALABRAS CLAVES: Presuposición semántica, códigos culturales, desmiotización, desmantización.

ABSTRACT

This article approaches the problem of the semiotic dimensions of Gabriel Garcia Marquez's black humor and the construction of the "upside-down-world" model. The paper focuses on the substantiation of the dependence of the pragmatic ambivalence of black humor on the mobility of the components of its semiotic structure.

KEY WORDS: Semantic presuppositions, cultural codes, desmiotization, desmantization.

En el universo humorístico de la novela *El amor en los tiempos del cólera*, entre el extenso panorama de las formas intrínsecas burlescas se vislumbra el desafío del humor negro. El análisis semiótico de esta variante de lo cómico es el objeto de análisis del presente artículo, al tener en cuenta que en esta obra de Gabriel García Márquez "... el humor es mucho más importante que en las novelas anteriores. Está casi presente en cada página y constituye el mayor atractivo del relato" (Jansen, 1989, p. 7).

El algoritmo de exégesis, propuesto mediante la confrontación del cuerpo textual con las normas sociales y culturales, obliga a la inserción en el aparato teórico de algunas consideraciones particulares.

El cuerpo textual del humor negro está conformado por tres disímiles textos:

El día que Florentino Ariza vio a Fermina Daza en el atrio de la catedral, encinta de seis meses y con pleno dominio de su nueva condición de mujer de mundo, tomó la determinación feroz de ganar nombre y fortuna para merecerla. Ni siquiera se puso a pensar en el inconveniente de que fuera casada, porque al

* Doctora en Ciencias Lingüísticas con categoría docente de Profesor Titular. Universidad de Ciencias Pedagógicas Pepito Tey. Las Tunas, Cuba.

mismo tiempo decidió, como si dependiera de él, que el doctor Urbino tenía que morir. No sabía ni cuándo, ni cómo, pero se lo planteó como un acontecimiento ineluctable, que estaba resuelto a esperar sin prisa ni arrebatos, así fuera hasta el fin de los siglos (García Márquez, 2007, p. 223).

El segundo texto se enlaza al primero:

No era fácil moverse dentro de la casa a causa de la muchedumbre, pero Florentino Ariza logró abrirse paso hasta el dormitorio principal, se empujó por encima de los grupos que bloqueaban la puerta, y vio a Juvenal Urbino en la cama matrimonial como había querido verlo desde que oyó hablar de él por primera vez, chapaleando en la indignidad de la muerte.

El carpintero acababa de tomarle las medidas para el ataúd. A su lado, todavía con el mismo vestido de abuela recién casada que se había puesto para la fiesta, Fermina Daza estaba absorta y mustia.

Florentino Ariza había prefigurado aquel momento hasta en sus detalles ínfimos desde los días de su juventud en que se consagró por completo a causa de ese amor temerario. Por ella había ganado nombre y fortuna sin reparar demasiado en los métodos, por ella había cuidado de su salud y su apariencia personal con un rigor que no le parecía muy varonil a otros hombres de su tiempo, y había esperado aquel día como nadie hubiera podido esperar nada ni a nadie en este mundo: sin un instante de desaliento. La comprobación de que la muerte había intercedido por fin en favor suyo, le ---infundió el coraje que necesitaba para reiterarle a Fermina Daza, en su primera noche de viuda, el juramento de su fidelidad eterna y su amor para siempre. (García Márquez, 2007, pp. 367-368).

El tercer texto, aunque distanciado del segundo, en realidad constituye la prolongación del anterior:

Fermina Daza despidió a la mayoría junto al altar, pero acompañó al último grupo de amigos íntimos hasta la puerta de la calle, para cerrarla ella misma, como lo había hecho siempre. Se disponía a hacerlo con el último aliento, cuando vio a Florentino Ariza vestido de luto en el centro de la sala desierta. Se alegró, porque hacía muchos años que lo había borrado de su vida, y era la primera vez que lo veía a conciencia depurado por el olvido. Pero antes de que pudiera agradecerle la visita, él se puso el sombrero en el sitio del corazón, trémulo y digno, y reventó el absceso que había sido el sustento de su vida.

Fermina —le dijo— he esperado esta ocasión durante más de medio siglo para reiterarle una vez más el juramento de mi fidelidad eterna y mi amor para siempre. (García Márquez, 2007, p. 76).

La estructura del cuerpo textual evidencia la oposición entre el sujeto que actúa y el objeto (producto en el que recae la acción del sujeto). Este desglose necesario de la semántica del humor negro garciamarqueño es la condicionante esencial de la exégesis de este conjunto integral de textos. La estrategia de la recepción presupone, por lo tanto, fraccionar el análisis en dos fases: la primera gira alrededor del sujeto, mientras la segunda dedica su atención al objeto.

La variable pragma-semántica. Nivel metatextual codificante

En función de la determinante de la recepción interviene el legado ético cultural de las distintas comunidades lingüísticas de la semiosfera latinoamericana. La eticidad sudamericana como parte de las universales culturales está modelada en torno a la primacía del respeto al prójimo, lo cual significa la preservación

tanto de la inmunidad física de sus congéneres como el tributo solidario a sus restos mortales.

En el sistema de las instancias cognitivas en función de la reconstrucción de los sentidos connotativos, el texto postula el sistema de cuadros comunes que archivan la información sobre el comportamiento lingüístico y accional en distintas situaciones comunicativas. Las ceremonias funerales resultan situaciones sociocomunicativas estereotipadas, las que prevén el comportamiento lingüístico efectuado al unísono con la acción constreñidora de las tradiciones culturales, mediante la presentación de condolencias.

En la compenetración mutua con los patrones de comportamiento, requeridos en estas circunstancias, la noción de muerte en diversas culturas es un recinto sacralizado, conformado bajo el influjo hegemónico de los dogmas religiosos. El cultivo del miedo a las dimensiones de ultratumba marcó la cultura universal hacia la configuración del espacio dominado por el silencio y el tabú. El poder de lo misterioso y lo inexorable contribuyó a fomentar el sustrato de las actitudes en concordancia directa con la cosmovisión predominante.

La confrontación de la estructura significativa con el sistema del dispositivo normalizador vislumbra las señales de ruptura de este modelo del mundo, presentado en el texto garciamarqueño. La estrategia transgresora del sujeto representa la incoherencia con respecto a la idiosincrasia cultural, que subsume la ética básica del ser humano. El cuerpo textual destruye despiadadamente esta valoración afectiva, ética y solidaria del ser social. La semántica del credo oficial desemboca, por ende, en su ruptura hasta los cimientos.

No obstante, la estructura del texto carece de elementos morbosos y dramáticos, puesto que el sujeto de esa situación desviante se presenta como un ente pasivo del desenlace basado en la ley de la finalidad de la vida. El itinerario semántico marcado por la destrucción de la ética predominante se consolida a la luz de la infracción de la regla que rige la adecuación del texto al contexto pragmático. La descontextualización evidente subyace en el quebrantamiento de los lazos inalienables entre el texto y el contorno extraverbal, pues la ceremonia funeral no deja la oportunidad para otro tipo de discurso y mucho menos para la declaración de amores.

El texto resulta inadecuado al tema, la circunstancia de la comunicación. El desbordamiento de la semántica textual de los marcos de los estereotipos culturales evidencia la transacción de la isotopía primaria denotativa. Los semas emergentes de la ambigüedad textual se refuerzan por la modelación de la figura del objeto, que se convierte en la víctima de esta actitud desviante reveladora del misterio de la semántica de lo "negro".

El código retórico

El código retórico que funciona como una regla de la "traducción semántica" sustrae de la asemantividad de la construcción metafórica "chapaleando en la indignidad de la muerte", la asociación desafectiva, referida al difunto objeto. La quiebra de la isotopía de la frase se logra por la desautomatización del gerundio "chapaleando" y el sustantivo la "muerte". La incompatibilidad lógico-referencial, producida mediante la interacción de la noción abstracta (la muerte), concepto de ponderación elevada y llevada al tabú y concreta (el

agua), que no requiere de ninguna valoración, se resuelve mediante la operación de transacción de significados de la semiosis denotativa a la connotativa, generada por la asociación del objeto inmerso, sumido de pies a cabeza en la fealdad de la muerte.

El misterio de la semántica de lo “negro” se presenta, de este modo, inadecuado a su modelo cosmovisivo. Lo curioso de este texto garciamarqueño es que no solo profana la muerte misma y derrumba todos los tabúes establecidos, sino también la vida del objeto, conformando la semántica textual a través de la reestructuración de la oposición: sagrado/profano.

Quebrantada la semiosis denotativa mediante la infracción de las normas y códigos culturales, el circuito interpretativo establece la ambivalencia del texto. La reconstrucción de los semas ausentes no se apoya en los datos de la variable pragma-estilística por no incorporar ninguna información al respecto.

La operación de transcodificación

El proceso interpretativo de desambiguación de la ambivalencia textual se desglosa en dos operaciones vinculadas al sujeto y su objeto. La reconstrucción psicológica del texto se revierte en la restauración del valor emocional-estético de lo cómico que vislumbra el desafío del fraguar del humor negro. La inferencia de su funcionalidad pragmática reposa en los postulados de que el humor sublime resalta y enaltece la acción, el burlesco lo fustiga y ridiculiza. La posición psicológica del receptor, fomentada por la influencia de los códigos y normas sociales, queda cimentada en el cruce de influencias disímiles que lo impulsan a accionar y valorar desde las posiciones de la cultura imperante, o sea, identificarse con las normas convencionales, ora impugnar la fuerza de la costumbre, despojarse de la mentalidad estancada y asumir la actividad valorativa desde posiciones cuestionadoras de los estratos nucleares de la cultura.

De este modo, el sujeto destruye los convencionalismos, no obstante, su comportamiento no se asocia a las imágenes burlescas. En este sentido, la actuación humorística del sujeto más bien tiende al humor sublime, sin embargo, el receptor no le confiere el estatus del humor sublime. El sentido enigmático de este “pero” es interpretable solo a la luz del esclarecimiento de la ambigüedad del estatus humorístico del texto.

Si el sujeto actúa humorísticamente y su pragmatismo funciona a favor de la aceptación de la desviación del sujeto, el objeto se convierte en el producto del franco sacrilegio y fruto de la burla. Este fluctuar de antítesis de los valores pragmáticos rescatados: de lo negro burlesco a lo que tiende a lo sublime, sobrevive en la unidad de los contrarios a través de toda la estructura de esta invariante del humor.

Estos sentidos sintéticos: de lo negativo refutado a lo negable, descubierto en la unidad y la oposición de los valores antitéticos y mutuamente dependientes descubren la ambivalencia pragmática de los textos del humor negro garciamarqueño que re juega con la desvalorización del objeto y la asimilación aprobatoria de la actitud desviante del sujeto.

En la estructura del texto humorístico, que crea su propio modelo del mundo, la construcción cognitiva de la realidad, asumida por la colectividad lingüística y cultural latinoamericana, aparece subvertida de su cauce normal. Las contradicciones que revela la semiosis del texto en relación con los modelos cosmovisivos predominantes en una cultura son partes constitutivas de la configuración de la semántica del humor.

Este principio de contradicción y desdoblamiento, generado mediante el extrañamiento como el catalizador de la enajenación espiritual, reviste la forma de incongruencias con los códigos culturales, puesto que el dinamismo de la semántica transgresora se concreta mediante la desemantización de los referentes sociales y culturales (el conflicto entre la estructura denotativa y las normas culturales). La ambivalencia del valor pragmático sitúa el humor negro garciamarqueño al margen de lo ordenado y previsto, registrado en los códigos estéticos y se articula en antítesis a lo entrópico y extrasistémico. Entre los procedimientos semióticos utilizados se destaca el de la incoherencia semántico-pragmática del texto (la inadecuación del cuerpo textual a la estructura del contorno extraverbal).

REFERENCIAS

García, G. (2007). *El amor en los tiempos del cólera*. La Habana: Arte y Literatura.

Jansen, A. (1989). *La progresión del humor de García Márquez en sus tres novelas mayores*. Recuperado de http://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/10/aih_10_3_080.pdf